

Fernández Buey, Francisco: *Marx a contracorriente. En el bicentenario del nacimiento del autor de El Capital*. Edición de Salvador López Arnal y Jordi Mir García, El Viejo Topo, Barcelona, 2018, 307 pp.

Los 22 artículos que dan forma a esta recopilación, ordenados cronológicamente, de extensión desigual y, tal como señalan los editores, poco conocidos y difíciles de encontrar, nos ofrecen la oportunidad de aproximarnos al análisis que Francisco Fernández Buey realizó sobre cuestiones de lo más diversas. Sin duda, este conjunto de textos es el mejor reflejo y la manifestación más ostensible de una forma singular de leer y entender a Marx que, alérgica a los reduccionismos y simplificaciones, es incapaz de renunciar a su principio crítico consustancial. Complemento imprescindible de su obra más conocida *Marx (sin ismos)*<sup>1</sup>, *Marx a contracorriente* vuelve a reivindicar una aproximación abierta y holística al pensamiento marxiano. En otras palabras, nos insta a practicar de nuevo un ejercicio de higiene intelectual que recupere del tratamiento ideológico pasado el espíritu histórico-crítico del pensamiento de Marx.

Este carácter con el que F. F. Buey dialoga con Marx puede percibirse inequívocamente en los grandes ejes temáticos en los que podría organizarse esta compilación. Entre ellos destaca el tratamiento sintético de la vida y obra de Marx; el balance crítico de las diversas recepciones de su pensamiento; las sugerentes apreciaciones sobre el pensamiento y las obras de otros estudiosos marxistas; su contundente condena a los desmanes de los regímenes del autodenominado «socialismo real»; y sus fundamentadas consideraciones sobre los criterios que deberían guiar el futuro de la filosofía marxiana y de los movimientos sociales emancipatorios.

Extraordinario conocedor de la vida y obra de Marx, F. F. Buey nos ofrece un balance histórico-filosófico de su evolución teórica que nos ayuda a comprender las circunstancias vitales e influencias filosóficas que participaron decisivamente en la génesis y desarrollo de su pensamiento<sup>2</sup>. Magistralmente guiados y partiendo de un análisis de la totalidad de su obra, seguimos el hilo de Ariadna del desarrollo intelectual de Marx con la clara intención de no escindir al hombre de su obra. En este recorrido F. F. Buey nos mostrará la batalla que el propio Marx libró contra sí mismo por entender la realidad y evidenciará los vínculos existentes entre las distintas fases de su pensamiento. Es precisamente la ausencia de esta visión de conjunto la que, en muchas ocasiones, ha impedido apreciar la importancia que tuvo la producción poética<sup>3</sup> y periodística<sup>4</sup> de Marx en la formación de una filosofía crítica y revolucionaria que buscaba el pleno desarrollo humano sin renunciar a la conservación cultural del

<sup>1</sup> FERNÁNDEZ BUEY, F., *Marx (sin ismos)*, Barcelona, El viejo topo, 1998

<sup>2</sup> «Karl Marx», p. 19-40

<sup>3</sup> «El Marx enamorado», p. 171-182

<sup>4</sup> «Marx leyendo a Höderlin», p. 123-149

pasado. Leer o releer a Marx se ha vuelto imprescindible pues<sup>5</sup> “aún nos hace pensar: en lo que hemos sido, en lo que somos, en lo que podríamos haber sido, en lo que deseáramos ser”<sup>6</sup>.

En esta antología de escritos también se nos revela un F. F. Buey consciente de la trascendencia de realizar un balance de las distintas recepciones del pensamiento de Marx, ya sea a nivel nacional, continental o mundial, para superar la problemática relación que sus albaceas intelectuales mantuvieron con la dimensión crítica de su obra. Tomando como punto de partida las controversias que causaron desde 1883 las tergiversaciones de su pensamiento, F. F. Buey realiza un admirable estudio comparativo entre la interpretación socialdemócrata del pensamiento de Marx y la interpretación de aquellos que, a pesar de sus diferencias, se mantuvieron fieles a las ideas revolucionarias que propugnó durante toda su vida. Tras denunciar el escarnio al que fueron sometidos los escritos de Marx y Engels y señalar los matices que diferenciaron las posturas teóricas y prácticas del momento, F. F. Buey continúa indagando las causas que, durante el siglo XX, produjeron una escisión entre la dimensión política y científica de la filosofía marxiana<sup>7</sup>. Esta división, imperceptible en la obra de Marx, influyó decisivamente en el devenir del movimiento marxista que, como F. F. Buey advertía, corría el riesgo de convertirse en “ciencia de los dominadores e ideología de los oprimidos”<sup>8</sup>. Cumplidos sus peores presagios, y mediante un análisis fundamentado exento de propaganda, no titubeó a la hora de denunciar la deriva totalitaria los regímenes del autodenominado «socialismo real» y condenar sin paliativos los crímenes realizados en nombre de Marx<sup>9</sup>. A su vez, y a pesar del declive que en la década de 1970 experimentó el marxismo estructuralista y científicista continental y que causó un viraje de la producción marxista hacia los países anglosajones, F. F. Buey nunca aceptó la mal proclamada «crisis del marxismo». Aquellos que enterraron a Marx antes de tiempo olvidaron el impulso que la floreciente historiografía marxista y el marxismo analítico estaban suministrando y la proliferación de publicaciones que, junto a la edición de MEGA, estaban transformando el estudio marxista sin mermar el potencial del pensamiento y producción marxista<sup>10</sup>.

En este balance F. F. Buey también aborda pormenorizadamente las vicisitudes y limitaciones que marcaron la recepción del pensamiento de Marx en España hasta 1985<sup>11</sup>. A través de la pionera obra de Jaime Vera nuestro autor arremete contra el carácter científicista y el optimismo histórico sin contrapunto que marcó las primeras recepciones del pensamiento marxiano, convirtiéndolo en un “automatismo mecánico de una supuesta ley natural evolutiva”<sup>12</sup> que dejaba fuera la subjetividad de los agentes revolucionarios. Fue a finales del siglo XX cuándo la investigación sobre Marx, asociada al trabajo de Manuel Sacristán, recuperó el carácter histórico-crítico y “la naturaleza anti-dogmática del pensamiento revolucionario”<sup>13</sup>.

<sup>5</sup> «Para leer el Manifiesto Comunista», p. 157-169

<sup>6</sup> FERNÁNDEZ BUEY, F. *Marx a contracorriente*, Barcelona, El Viejo Topo, 2018, p. 163

<sup>7</sup> «Los herederos de Marx», p. 41-55

<sup>8</sup> FERNÁNDEZ BUEY, F. *Marx a contracorriente*, op. cit., p. 54;

<sup>9</sup> «Dos cartas sobre estalinismo», p. 81-93; y «Socialismo, pena de muerte, tortura», p. 239-243

<sup>10</sup> «Marxismos contra la corriente. Un balance de la década de los ochenta», p. 95-122

<sup>11</sup> «Marxismo en España», p. 57-80

<sup>12</sup> FERNÁNDEZ BUEY, F., *Marx a contracorriente*, op. cit., p. 64

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 75

Más allá del conocimiento y reconocimiento<sup>14</sup> que F. F. Buey profesa a los que considera figuras relevantes de la intelectualidad marxista del siglo XX, es destacable el dominio que demuestra de la escena intelectual marxista contemporánea. Informado de la actualidad de la producción en torno a la figura y obra de Marx, realizó reseñas de gran profundidad. En ellas disecciona con rigor y polemiza con honestidad las tesis de intelectuales como F. Wheen<sup>15</sup>, J. Holloway<sup>16</sup>, E. Reiss<sup>17</sup> o J. B. Foster<sup>18</sup>.

El constante aprendizaje y apertura que se aplica a sí mismo F. F. Buey es el rasgo que a su parecer debería guiar el desarrollo futuro del pensamiento marxiano y de los movimientos sociales emancipatorios. La propuesta de F. F. Buey para que el marxismo recupere todo su potencial transformador y emancipatorio es necesario llevar a cabo una serie de acciones. En primer lugar, es preciso que la filosofía de Marx se desvincule de los mitos asociados al «socialismo real», vuelva a poner en duda las bondades capitalistas y el poder demostrativo de la historia y se desprenda del pesimismo que las derrotas del proyecto socialista le han conferido<sup>19</sup>. No vale la pena seguir lamentándose “de lo que pudo ser y no fue”<sup>20</sup>. En segundo lugar, desechar la idea de una ortodoxia marxista y reconocer la pluralidad de interpretaciones que han existido, existen y con seguridad existirán<sup>21</sup>. En tercer lugar, revisar el pensamiento marxiano y actualizarlo dirigiéndolo al análisis concreto de los acontecimientos de una sociedad posmoderna y globalizada subsumida en el neoliberalismo<sup>22</sup> y sobre la que “el viejo Marx aún tiene cosas que decir”<sup>23</sup>. Recuperar el proyecto de R. Luxemburgo<sup>24</sup> y adaptar “lo esencial del pensamiento revolucionario de Marx a las nuevas situaciones concretas [...] que Marx no pudo conocer”<sup>25</sup>, sin incurrir en lecturas simplificadoras o tergiversadoras. En cuarto lugar, hacer hincapié en la apertura, complementación e integración del marxismo con el movimiento «altermundista»<sup>26</sup> y otras corrientes libertarias<sup>27</sup>. En quinto lugar, y como necesidad urgente, volver a reunir la dimensión político-práctica y la dimensión teórico-académica del pensamiento de Marx ya que de su comunión dependen las posibilidades de hacer frente a la potencia económica, militar e ideológica del capitalismo mundial. En definitiva, de lo que se trata es de “pensar desde Marx para ir más allá de Marx”<sup>28</sup>.

En conclusión, en esta heterogénea selección de textos de F. F. Buey vuelve a traslucirse la honestidad intelectual con la que el filósofo palentino se aproximó a lo largo de más de 40 años al pensamiento de Marx. Quien se acerque a sus páginas se topará una y otra vez con un intelectual cuyo compromiso con la reflexión crítica de

<sup>14</sup> «Recuerdo de Valentino Gerratana [1919-2000]», p. 203-210; y «Recuerdo de Mariátegui», p. 245-249

<sup>15</sup> «Un Marx que parece nuevo», p. 225-227

<sup>16</sup> «¿Cambiar el mundo sin tomar el poder?», p. 229-238

<sup>17</sup> «Prólogo a una guía para entender a Marx», p. 217-223

<sup>18</sup> «Marx rojiverde», p. 275-281

<sup>19</sup> «Utopía realizable: oxímoron y paradoja», p. 283-289

<sup>20</sup> FERNÁNDEZ BUEY, F. *Marx a contracorriente*, op cit., p. 258

<sup>21</sup> «Muerte del viejo marxismo y resurrección del difunto el día menos pensado del siglo XXI», p. 151-156

<sup>22</sup> «De un viejo rojo asombrado... a los que no salen de su asombro», p. 211-215; y «Elogio de Marx en el 125 aniversario de su muerte», p. 291-295

<sup>23</sup> FERNÁNDEZ BUEY, F., *Marx a contracorriente*, op cit., p. 212

<sup>24</sup> «La revisión del marxismo en Rosa Luxemburgo», p. 183-191

<sup>25</sup> FERNÁNDEZ BUEY, F., *Marx a contracorriente*, op cit., p. 184

<sup>26</sup> «Marxismo: continuidad y discontinuidad en el cambio de siglo», p. 251-274

<sup>27</sup> «Sobre marxismo y anarquismo», p. 193-202

<sup>28</sup> FERNÁNDEZ BUEY, F., *Marx a contracorriente*, op cit., p. 186

los textos marxianos nunca cedió ante los acontecimientos históricos que hicieron a muchos condenar con ligereza y proclamar con premura la muerte de uno de los filósofos más relevantes de la historia del pensamiento humano; se encontrarán con un ávido y atento lector que jamás se doblegó ante las lecturas ideológicas y reduccionistas que transformaron la filosofía crítica de Marx en una cosmovisión omni-comprensiva; hallarán un docente capaz de transmitir de forma sintética y didáctica las líneas fundamentales de la obra de Marx. En definitiva, descubrirán un estudioso íntegro que defendió su postura teórica de manera abierta y que, cuando fue necesario, no dudó en nadar a contracorriente.

Fernando Gil Sánchez  
Universidad de Valencia  
fernando\_91\_estr@hotmail.com